

PIEZA DEL MES

SEPTIEMBRE 2024

INSTRUMENTO MUSICAL

VIOLÍN 1/2



Ficha Técnica

Violín ½

52 cm de largo; 18,5 cm de ancho; 8,5 cm de alto

El violín es un instrumento musical de cuerda, la cual se frota con un arco, produciéndose así el sonido. Cuenta con cuatro cuerdas tensadas de diferente grosor y que reproducen las notas Mi, La, Re y Sol. Es el instrumento más pequeño y de tesitura más aguda dentro de su familia, la cual incluye la viola, el violonchelo y el contrabajo.

Para poder adaptarse al crecimiento de los niños y que su práctica sea la adecuada, existen diferentes tamaños de violín. Se encuentran violines desde treinta y cinco centímetros de largo (el denominado 1/16, pensado para niños de tres y cuatro años) hasta sesenta centímetros (el 3/4, indicado para niños de entre nueve y once años)

Los violines de más de sesenta centímetros están contruidos para adolescentes y adultos. Son los llamados 4/4.

Aunque casi todos los violinistas tocan música clásica, también podemos encontrarlos en otros estilos: Folk, tango, blues, jazz o rock.

Historia

Su historia en la música comienza hace más de trescientos años. Sus antecedentes los encontramos en instrumentos difundidos en la Europa mediterránea durante la expansión medieval de la cultura árabe, tales como el laúd y el rabel. Los primeros violines propiamente dichos datan del siglo XVI y surgieron en las ciudades de Brescia y Cremona, Italia.

En sus inicios, los violines eran fabricados con madera de abeto o arce; las cuerdas, con tripa de gato y las cerdas del arco, con las crines del caballo. En la actualidad, los violines siguen fabricándose en madera de diferentes tipos, como ébano, palo de rosa, boj...y las ya mencionadas maderas de arce y abeto.



Las cuerdas de los violines pueden ser de tripa, metal y sintéticas. Cada tipo de cuerda produce un sonido distinto; algunas cuerdas son más fáciles de tocar que otras y algunas cuerdas suenan mejor en un violín que en otro. Las cuerdas de tripa tienen un sonido más rico y suave. Suelen darse de sí al colocarlas, lo cual significa que, al principio, se tienen que afinar a menudo. Las cuerdas metálicas producen un sonido más claro y brillante y, generalmente, duran más tiempo. Las sintéticas, aparecidas en los años cincuenta del pasado siglo, son las más utilizadas, tanto por estudiantes como por profesionales. Su sonido se aproxima más al de las cuerdas de tripa, con son más fáciles de colocar. Comparadas con las metálicas, suenan más cálidas y normalmente, duran un poco menos.

Para asegurarse de que las cuerdas de un juego encajan bien entre sí, los fabricantes usan a menudo diferentes entorchados. En el entorchado se recubren las cuerdas con un hilo metálico ultrafino. Debido a esto, la cuerda queda muy delgada, para que pueda responder fácilmente y a la vez, producir un sonido con suficiente cuerpo.



En cuanto al arco con el que se frotan las cuerdas para que éstas vibren, podemos decir que consta de una cinta, hecha de crines de caballo o cerdas y de una vara estrecha, de curva suave, normalmente de madera de Brasil o Pernambuco (actualmente, también se fabrican

arcos con materiales como la fibra de vidrio o la fibra de carbono) que permite, por medio de un tornillo que se aprieta o afloja asegurar la tensión de la cinta. Las crines o cerdas del arco deber ser impregnadas con resina, para asegurar el agarre a las cuerdas del instrumento.

Un violín se compone de múltiples piezas, enumeramos aquí las más significativas.

La caja es la parte más importante del violín; es el cuerpo de este y amplifica el sonido que produce. En su parte frontal, llamada tapa, se encuentran dos ranuras con forma de f.

Las cuerdas se afinan utilizando las clavijas. Hay una clavija de madera para cada cuerda y se disponen en el clavijero, en la parte superior del violín. El extremo más alto recibe el nombre de voluta.



Entre la caja y la voluta está el mango y, pegado a él, el diapasón. El diapasón es una plancha fina de madera que se prolonga hasta la caja. Más o menos a mitad de dicha caja, entre las dos ranuras en forma de f, las cuerdas pasar por una pequeña pieza de madera denominada puente. Esta pieza es crucial para transmitir las vibraciones al frotar las cuerdas con el arco.



Las cuerdas se sujetan al clavijero en el extremo superior del violín y al denominado cordal en el extremo inferior. En el cordal están los tensores, pequeños tornillos dentados que permiten ajustar la afinación de forma precisa.



Junto al cordal se coloca la barbada o mentora, lugar donde colocar el mentón del violinista. Debajo de la caja se suele poner una almohadilla para colocar el violín sobre el hombro del músico y facilitar la ejecución del ejercicio.

Las reparaciones de un violín deben ser realizadas por un luthier, es decir, por un profesional que restaure, repare y ajuste los instrumentos musicales. No obstante, hay muchas cosas que un violinista puede llevar a cabo para mantener su instrumento en las mejores condiciones posibles, como limpiarlo después de cada práctica con un paño de algodón, retirar los residuos de resina que puedan caer a las cuerdas, cambiarlas cuando sea necesario, poner derecho el puente o localizar ruidos.

Préstamo de instrumentos en la Biblioteca Musical

La Biblioteca Musical Circulante, nombre que llevó la Biblioteca Musical en su creación, nació en 1919 al amparo de la formación de nuevas instituciones culturales municipales que pusieran la información y la cultura al alcance de la ciudadanía madrileña. De quién surgió la idea de disponer de una biblioteca especializada en música, fue de Víctor Espinós, persona polifacética que estudió piano y armonía en el Conservatorio y que ejerció de periodista, escritor y crítico musical.

La creación del servicio, pionero en Europa, de préstamo de instrumentos a estudiantes de música con escasos recursos económicos, fue en 1932, continuando en la actualidad, con una alta demanda.



Préstamo de instrumentos en la Biblioteca

En septiembre se abre el plazo de solicitud de instrumentos abierto a todas las personas empadronadas en la ciudad de Madrid que cursen estudios musicales. Ha sido y es un servicio totalmente gratuito como el resto de servicios que presta la biblioteca con la ilusión de fomentar el aprendizaje y el estudio musical: préstamo de partituras, libros, cabinas de ensayo, conciertos, charlas, talleres...

La biblioteca presta violines en distintos tamaños, así como violas, violonchelos, clarinetes, oboes, trompas, trompetas, saxofones... Además, en las cabinas de ensayo disponen de piano y contrabajo para la práctica musical.